

Ensayo Partiendo de la filosofía, la ciencia, el arte o la alquimia y aderezado con audacia y buen humor, el libro del escritor y erudito Patrick Harpur emprende un brillante viaje a través de la historia cultural de la imaginación

Reimaginar el mundo

Patrick Harpur
El fuego secreto de los filósofos
Traducción de Fernando Almansa

ATALANTA
459 PÁGINAS
28 EUROS

JORDI PIGEM

Tenemos historias del pensamiento, de la literatura, de la ciencia y de todo tipo de empeño intelectual. He aquí algo distinto: una historia cultural de la imaginación (y a la vez una imaginativa historia de la cultura). Imaginativa ya por su estilo, que lejos de seguir una estructura lineal salta en el tiempo y el espacio con la misma facilidad con que lo hacen los sueños, combinando detalles y anécdotas (a veces inquietantes, siempre reveladoras) con potentes reflexiones de fondo, aderezando la erudición con audacia y buen humor, y ligando escenas y argumentos mediante correspondencias y resonancias. Se habla aquí de la imaginación con mayúscula (“imaginación primaria” la llamaba Coleridge), más allá de nuestra capacidad personal de fantasear (nos sobran fantasías y nos falta imaginación). Para un filón de pensamiento que va de Platón a Jung y James Hillman, pasando por el Renacimiento y el Romanticismo y entroncando con la experiencia primordial de los pueblos indígenas, la imaginación es una fuerza autónoma, un magma global del que afloran los mitos culturales y parte de nuestros sueños y creaciones personales. La Psique habla en imágenes. Lo saben los chamanes y los poetas (y los publicitarios, me temo).

La psicología lleva más de un siglo hablando de la psique, cubriéndola de razonamientos. Pero, ¿y si dejáramos que la Psique misma hablara desde sus profundidades, con sus propias imágenes? Eso sería *psico-logía* en un sentido mucho más hondo. Jung abrió este campo y Hillman lleva décadas desarrollándolo, descubriendo la presencia de mitos clásicos en nuestra vida cotidiana. Patrick Harpur (Windsor, 1950), novelista de alma céltica y erudito multidisciplinar, va más allá: nos invita a parti-

cipar en la experiencia vital de otras épocas y culturas, cuando el mundo aún no se dividía en, por un lado, hechos y datos literales y, por otro, ficciones y fantasías. La verdad literal ha suplantado a las verdades metafóricas, polisémicas y policéntricas, dejándonos un mundo unidimensional de objetos tangibles, datos comprobables e interpretaciones literales. El literalismo es, para Harpur, el problema de fondo de la modernidad. El fundamentalismo es una forma de literalismo y viceversa. El literalismo no mata directamente a

Harpur nos ayuda a rastrear mitos e imágenes y a cultivar un nuevo sentido de la realidad



Patrick Harpur

LLIBERT TEIXIDÓ

nadie, aunque liquidó al Alma del Mundo y, con ella, la intuición de que la naturaleza es más que una suma de mecanismos físico-químicos (precipitando así la crisis ecológica y la despersonalización). Desde la perspectiva de Harpur, el *botellón* y otros desmadres de fin de semana aparecen como una búsqueda inconsciente y descarriada de ritos de iniciación, esenciales en culturas más conscientes de sus mitos. Los mitos no desaparecen: perduran bajo otras formas. Y cuanto más creemos ignorarlos, más nos arrastran.

Muchas teorías científicas se convierten, a la luz de esta obra, en versiones literales de antiguas visiones míticas: así sucede con aspectos de la física subatómica y la astrofísica, la genética y el darwinismo. Sin negar, desde luego, los resultados científicos, Harpur denuncia conclusiones precipitadas que se presentan como verdades infalibles y nos ayuda a darnos cuenta de todo el mundo de misterio que se está colando por la puerta de atrás de la ciencia: desde gigantes míticos en el fondo del espacio (quásares, gigantes rojas, enanas blancas, agujeros negros) a las entidades semejantes a hadas que aparecen y desaparecen en el mundo cuántico, dejándonos siempre con experimentos que funcionan pero que no hay quien entienda (Richard Feynman afirmó con plena autoridad que “nadie entiende la física cuántica”; Harpur aporta una insospechada pista sobre el porqué).

Cual antropólogo que nos mira con ojos de otro mundo, Patrick Harpur nos ayuda a rastrear mitos e imágenes, a desenmascarar el literalismo y a cultivar un nuevo sentido de la realidad en el que las cosas se muestran más complejas, más llenas de misterio y también más bellas: mucho más de lo que parecen a simple vista. |